

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE LA VISOS FUNDADO EN 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 13 Julio de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3545

SENTIRA USTED...

Un bienestar indefinible durante todo el día, echando por las mañanas en el agua de aseó o en el baño unos granitos de SALES DE FLORALIA perfumadas. Suavizan la piel y con un frasco de 2 pesetas tiene para aromatizar veinte baños.

Use usted SUDORAL que sin suprimir el sudor lo purifica evitando las emanaciones olorosas. De venta:

José Meseguer

Plaza Constitución

PARA "LA TARDE"

DESDE MADRID

COMENTARIOS POLÍTICOS

PROYECTO ABANDONADO

Hace cinco años que la aguda crisis de transportes nos hizo caer en la cuenta de que no había medio de que las líneas férreas españolas continuasen en la forma en que estaban. La economía nacional se resentía considerablemente, y el «statu quo» sería una agravación de peligrosas consecuencias.

El sistema de ir aumentando las tarifas no podía patrocinarlo seriamente nadie, y menos las Compañías. Con él se iba al rápido agotamiento de las fuentes productoras y se creaba una perturbación fatal. Desde el primer momento se dijo que así ocurriría, y el marqués de Cortina—ministro proponente—aseguró que era un acuerdo provisional, obligado por las circunstancias, para dar lugar a una solución legal, meditada y discreta.

El tiempo pasa, sin embargo, sin que se vea la solución. Todo Gobierno que sube al Poder, confiese que la cuestión no puede permanecer en tal estado y que tratará de resolverla enseguida. Pero cae, lo suceden otros y otros... ¡Las cosas todas siguen lo mismo!

El señor Sánchez Guerra tuvo un gesto, por el que ligaba su suerte gubernamental a la del proyecto de ordenación ferroviaria.

GLOSARIO ESPAÑOL

Las responsabilidades del desastre

(De nuestra colaboración)

El solo anuncio de que, como consecuencia del examen que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina ha hecho del expediente instaurado por el consejero togado Sr. Picasso con motivo del desastre ocurrido el pasado Julio en Melilla, han sido procesados varios jefes y oficiales y hasta que es posible que se sumarie al Alto Comisario, ha producido en el país hondísima impresión. Es tal la poca fe que tenemos

ria. Después se ha arrepentido, dicen que a causa de la oposición manifestada por los accionistas franceses.

Un presidente del Consejo que tolera la coacción y que a ello se somete de tan buen grado, no sabe guardar los debidos respetos al elevado cargo que desempeña. Lo lamentable es que no ha sido el señor Sánchez Guerra el único ni el primero.

Todo tiende en el mundo a regularse, a encajarse dentro de la normalidad. El desconcierto provocado por la guerra, desaparece día tras día, aun en aquellos países que salieron con provincias enteras destruidas, con zonas mineras inundadas, con el utillaje de numerosas fábricas inutilizado. Firmada la paz, las antiguas ocupaciones fueron atendidas y las goteras económicas de las naciones empezaron a cegarse.

¿Por qué hemos de ser los únicos perezosos en la obra reconstitutiva? Si no podemos hacerlo todo a un tiempo, de algo podemos ocuparnos. Resolvamos este asunto de los transportes para que acabe la anarquía reinante. La falta de material y de vía, la carencia de muelles y el desconocimiento que se tiene de lo que ha de ser el régimen futuro, originan perjuicios enormes.

Ahora parece ser que se cerrarán las Cortes y que la ordenación ferroviaria dormirá eterno sueño. No hay seriedad en nuestros políticos, ni siquiera en quien cen el concepto del deber. F.

Los españoles en la administración de justicia y mucho más cuando se trata de personajes de viso que, cuando a raíz de la derrota de Melilla, se dijo que se iba a exigir seriamente responsabilidades, el país acogió con un gesto de incredulidad la noticia y, atento solo a vengar el honor nacional, no se preocupó de que se exigieran o no esas responsabilidades, a pesar de que la sangre de tantos miles de españoles bárbaramente asesinados pedía a gritos que no quedase impune tan tremenda catástrofe.

¿Y como íbamos a confiar en que se hiciera justicia una vez, si hemos visto como en pocos años se ha perdido el imperio colo-

nial español, sin que, aun conociendo todos a los culpables, a nadie se le ocurriera silenciar a unos cuantos políticos y generales, y aun hoy sabemos de políticos venales que no dudan en arruinar al pueblo con tal de enriquecerse, sin que nadie les vaya a la mano y mucho menos los procese?

No es que el pueblo sienta deseos de venganza contra este o el otro personaje ni contra determinada clase social. Nada de eso. Lo que el pueblo quiere, lo que todos ansiamos, es que se ponga de manifiesto la verdad, que se sepa quienes son verdaderos patriotas y quienes son unos mal nacidos que cuando llegó la hora del cumplimiento del deber, por ineptitud o cobardía, hicieron posible el desastre, arrastrando con él a millares de inocentes y mancillando la honra de un pueblo que jamás ha regatado la sangre de sus hijos ni el dinero de su hacienda.

Por eso, el solo anuncio de que ahora va de veras lo de exigir responsabilidades ha causado tan honda impresión, porque parece que el pueblo quiere darse cuenta de que hay quien vele por su honor y por sus mártires.

ARIEL

CRÓNICA

El arte lírico nacional

Las gestiones llevadas a cabo por una comisión de músicos y literatos, quienes han visitado al jefe del Gobierno y a los empresarios del teatro Real de Madrid en demanda de que, desde la próxima temporada, se presenten con frecuencia en el régio coliseo obras de autores españoles, parece que van a ser coronadas por el éxito.

Ya era hora de que nuestros escritores y músicos se preocuparan de levantar el decaído arte lírico nacional.

No vamos a sacar aquí a relucir historias retrospectivas acerca de gestiones anteriores para que se llevara a cabo este buen propósito, ni vamos a analizar de quien es la culpa de que en el Teatro Real no se canten obras de autores españoles. Todos tenemos la culpa: las autoridades por no haberse preocupado de este asunto; las empresas, por no haber concedido la importancia que tiene a la música española; los autores, músicos y literatos, por no haber hecho una labor seria y haber presentado obras que merecieran ser representadas, y el público, porque todavía hay mucha gente a la que no le «entra» que las óperas puedan ser

cantadas más que en italiano.

Lo que hay que hacer ahora, puesto que estamos a tiempo y parece que hay buena voluntad en todos, es proseguir esas gestiones, presentar obras de mérito, ya que afortunadamente hay artistas que sepan escribir las y realizar una tenaz campaña para que la opinión pública aiente y corresponda a los esfuerzos que ahora se inician.

De todos, altos y bajos, autoridades y empresas, artistas y público, depende que el arte lírico nacional, alcance el apogeo que merece.

Adelante, pues, y a no reparar en dificultades, teniendo presente de ante mano que éstas se han de presentar, como en toda obra humana y mucho más en lo que al teatro se refiere por ser tantos los intereses encontrados que juegan en estos asuntos.

MARIO.

MARRUECOS

NUESTRAS BAJAS

«La Correspondencia Militar» publica un interesante resumen de nuestras bajas en Marruecos, del que tomamos los siguientes datos:

Las bajas de la campaña actual fueron las siguientes:

Ingresaron en los nospitales:

Por heridas, 3.978; fallecidos, 310.

Por enfermedades, 54.430; fallecidos, 574.

Total: 884.

A esta cifra hay que añadir:

Muertos en el campo de batalla traídos a Melilla, 320; enterrados en las posiciones, 200.

Total: 1.404.

Que se descomponen en la forma siguiente:

Jefes, 9; oficiales 127; clases, 111, y soldados, 1.168.

En resumen, hemos tenido en esta campaña: Enfermos, 54.430; heridos, 3.978;

muertos por herida y enfermedad, 1.404 hombres.

Los muertos durante el año 1921 fueron:

Jefes: por herida, 5; por enfermedad, 3; oficiales, por herida, 109; por enfermedad, 14; clases, por herida, 96; por enfermedad, 38; soldados, por herida, 513; por enfermedad, 309.

Retirada de Annual, entre generales, jefes, oficiales, clases y soldados, 9.000.

Año 1922, hasta abril.—Jefes, por herida, 2; por enfermedad, 1; oficiales, por herida, 13; por enfermedad, 9; clases, por herida 32; por enfermedad 11; soldados, por herida, 60; por enfermedad, 179.

El resumen de bajas desde 1892 hasta mayo de 1922 es en total 16.377.

ENTRE LORCA Y CARTAGENA

Lorca, mi ciudad querida; cómo olvidarte podré, si en tu seno respiré el primer soplo de vida... ¿Cómo alejarse podía tu recuerdo de mi mente? Pienso en tí constantemente y... ¡suspira el alma mía! En tu maternal regazo transcurrió la infancia mía, que alegrabas cada día con tu beso y con tu abrazo. Mas un azar de la suerte me hizo abandonar tu suelo; ¡que intenso fué el desconsuelo a que me arrastró la Muerte! La pérdida irreparable de un ser a quien adoraba, me hizo ver que me asfixiaba en ambiente irrespirable. Y triste y desconsolado, por el dolor abatido y atrofiado mi sentido... ¡me separé de tu lado! Obedeciendo al Destino, me fui en busca de la calma; pero... ¡te dejaba el alma! ¿cómo no, siendo lorquino? Si, con frases insinuantes, alguien buscó el entredicho, saliendo al paso, le he dicho, que de mi tierra «no hay entres». De la discordia al calor,

GRAN EXPOSICIÓN DE TAPICES

En los Salones del Circulo Ideal, por 4 días.

ENTRADA LIBRE

Precios asombrosos por lo baratos